

## LOS PROBLEMAS DE LAS BIBLIOTECAS ESCOLARES DE LA REGIÓN DE MURCIA EN UN CONTEXTO DE CRISIS DEL SISTEMA EDUCATIVO

*José A. Gómez Hernández\**

Universidad de Murcia. Facultad de Ciencias de la Documentación.

**Resumen:** Análisis de la situación de las bibliotecas escolares en la Región de Murcia en 2001. Los resultados muestran un estancamiento de los servicios, colecciones, infraestructuras y gestión de estas instituciones, lo que las está alejando de cumplir sus fines educativos.

**Palabras clave:** Bibliotecas escolares. Región de Murcia.

**Abstract:** Survey of school libraries of Región de Murcia, Spain, in 2001. Results show the lack of services, facilities, collections and management of this institutions. It's an important problem for their educational roles.

**Keywords:** School libraries. Región de Murcia.

### INTRODUCCIÓN

El objetivo de este trabajo es describir los problemas de las bibliotecas escolares en la Región de Murcia en el año 2001, haciendo un balance de su situación durante los años noventa. Hay para ello, en primer lugar, una motivación testimonial: En diciembre de 2001 se han cumplido diez años del fallecimiento de Francisco Javier Bernal Cruz, la persona que más se destacó en la promoción de la biblioteca escolar en España, a través de actuaciones como la creación de la revista *Educación y Biblioteca*, la propuesta de una nueva *Pedagogía de la Información* para la extensión social del conocimiento, o el desarrollo de proyectos de innovación y formación en Biblioteconomía educativa (Gómez Hernández, 1996). Pero, además, estudiar la situación tras este periodo es necesario porque ha sido el de la implantación de nueva ley educativa, la LOGSE, y ha sido también el de la extensión social de las tecnologías de la información como mediadoras del aprendizaje. Estos factores deberían haber sido años cruciales para el cambio de la biblioteca escolar y para el logro de su centralidad en la Educación, pero veremos que no ha sido así, y habrá que insistir en la intensificación de las actuaciones para que los centros educativos y los alumnos dispongan de bibliotecas como centros de recursos documentales y de acceso a la información.

Puede considerarse que el desarrollo de la biblioteca escolar y su integración en la actividad educativa es una tarea eternamente pendiente en el Sistema Educativo y Bibliotecario Español, y permanentemente aplazada. Durante los años noventa se fijó por los teóricos un concepto de biblioteca escolar basado en las teorías cognitivistas del aprendizaje, dentro de las cuales ésta es pieza central para un aprendizaje activo basado en los recursos de información, la transversalidad o el carácter interdisciplinar del conocimiento. Los principios en que se basa la LOGSE y el currículo que se deriva de esta ley hacen

---

\* jgomez@um.es

imprescindible la biblioteca escolar para un aprendizaje activo, que lleve al logro de objetivos como la capacitación para aprender durante toda la vida. Los nuevos contenidos no se pueden alcanzar con la única referencia del libro de texto y por ello la biblioteca escolar se debía haber impuesto como medio para sustituir o mitigar el aplastante dominio que en los tiempos y en los usos escolares ocupan la lección magistral y los manuales (Castán, 2001).

Sin embargo, este concepto de biblioteca como centro de recursos multimedia y núcleo del currículo no se ha materializado en la realidad escolar, resultando frustrante para muchos colectivos de docentes y para los responsables de bibliotecas públicas y universitarias. Un diagnóstico recientemente publicado en *Educación y Biblioteca* (Salaberría, 2001), denota la resistente tozudez de la realidad educativa en asimilar la biblioteca escolar.

Para un buen funcionamiento la biblioteca escolar exige muchos recursos económicos para colecciones, instalaciones. Además, requiere un personal estable y con una doble formación documental y pedagógica. Pero el avance de la biblioteca escolar no es solamente una cuestión técnica o económica, sino que alcanza dimensiones políticas y conceptuales: Requiere un apoyo convincente de los políticos de la educación y del sistema bibliotecario regional; la formación del *conjunto*<sup>1</sup> del profesorado para que la usen y se impliquen en hacer que los estudiantes deban y deseen utilizar la biblioteca para aprender y llegar a ser lectores críticos. Además, genera unos compromisos nuevos y permanentes al Centro: hay que seguir actualizándola continuamente, hay que cambiar el modo de enseñar y aprender, y hay que trabajar no aislada sino cooperativamente con los demás docentes. Por todo esto, una biblioteca escolar digna de esta concepción es quizás el logro más difícil de conseguir de todos los que afrontan los centros escolares: se puede llenar de ordenadores los centros, se puede contratar más docentes para una nueva especialidad, se puede construir nuevos centros, pero la biblioteca escolar implica tanto recursos económicos como humanos, y sobre todo cambios conceptuales difíciles y cambios en los estilos de enseñanza-aprendizaje.

## **1. LA SITUACIÓN DEL SISTEMA EDUCATIVO ESPAÑOL Y LAS ACTUACIONES RELACIONADAS CON LA BIBLIOTECA ESCOLAR**

Resulta tópico hablar de crisis cuando hablamos del Sistema Educativo, pues éste se encuentra en una dinámica de continua adaptación a los cambios culturales y sociales, lo que siempre resulta complejo, por razones de su inevitable rigidez estructural y por el ritmo tan acelerado de evolución de los valores, los conocimientos y las demandas de la sociedad. Pero, en particular, durante los años noventa hemos ido constatando que el Sistema Educativo se encontraba en una situación especialmente problemática, en la que el desarrollo de proyectos estables de biblioteca escolar era una empresa más que titánica, que o bien se ha visto como imposible, o se ha relegado frente a otras necesidades o de-

---

<sup>1</sup> Los Centros de Profesores realizan una formación principalmente centrada en la *gestión* de la biblioteca escolar, que llega y es seguida por la minoría activa de docentes preocupados por la biblioteca escolar o dispuestos a ocuparse directamente de ella, y no tanto a la totalidad de los enseñantes que deben aprender las estrategias para aprovechar la biblioteca como recurso en su práctica profesional y en la enseñanza de habilidades de información de su alumnado.

mandas consideradas más urgentes. Algunos de los elementos que, observados intuitivamente, formarían parte de este panorama complejo del sistema educativo serían:

- La LOGSE, una ley cuyo espíritu se consideraba un fundamento de la necesidad de bibliotecas escolares, ha estado sometida a crítica e incluso se la ha convertido en una ley fracasada, por una mezcla de factores que va desde la falta de recursos para su implantación a la dificultad de adaptación del profesorado. El resultado son los intentos de reforma o contrarreforma de una ley que realmente no ha llegado a aplicarse, intentos que se hacen sin una visión global del problema, frecuentemente centrados en el mero reajuste de determinados contenidos, como los cambios en la enseñanza de las Humanidades.
- La constatación del bajo nivel de conocimientos adquiridos por los alumnos al final de la Secundaria ha puesto en cuestión no sólo los modos de enseñar, sino la validez de los objetivos curriculares y los contenidos<sup>2</sup>. Hay una sensación de fracaso con muchos alumnos que permanecen años en las aulas sin motivación de aprendizaje.
- La evolución social va generando nuevas necesidades al sistema educativo, siempre acuciantes. Por ejemplo, la integración de los alumnos con necesidades educativas especiales es muy difícil, y para prevenir el fracaso de este alumnado o su marginación dentro de las aulas –que de hecho se produce muchas veces– se requiere más personal (desde cuidadores a logopedas, fisioterapeutas, pedagogos, psicólogos y especialistas en Educación Especial). Sin estos profesionales no es posible que consigan un aprendizaje dentro de su ritmo y posibilidades, con la aplicación de las adaptaciones curriculares, la compensación o el refuerzo de sus limitaciones. Además, en regiones como Murcia destacaríamos las necesidades generadas por los movimientos migratorios. La atención de los niños de inmigrantes que han entrado en el sistema educativo con problemas de integración en el nivel correspondiente a su edad cronológica ha obligado a centrar el interés de contratación de nuevos profesores y los esfuerzos inversores en materia de personal.
- Muchos docentes muestran un malestar relacionado con la impotencia para desarrollar adecuadamente su labor, que lleva a la desmotivación, la frustración o a la falta de implicación para los siempre difíciles procesos de cambio<sup>3</sup>. Eso hace que la biblioteca escolar quede al margen para el grueso de los docentes, que lucharían por ella si creyeran factible el desarrollo de modos más activos de enseñanza alejados del libro de texto y se sintieran con fuerza para adaptar y profesionalizar más su tarea docente.
- Una de las principales demandas instructivas de la sociedad de la información, la alfabetización tecnológica, se ha atendido no tanto mediante la integración didáctica de los ordenadores, sino mediante la incorporación de éstos a los centros y su con-

---

<sup>2</sup> A través del Proyecto PISA (OCDE, 2001) se ha medido los conocimientos de los alumnos de diversos países, incluyendo la lectura, la comprensión, la capacidad para obtención, interpretación y aplicación de la información. Los resultados para los alumnos españoles están disponibles en INCE (2001).

<sup>3</sup> Convertida incluso en literatura por un docente y escritor: García Jiménez, S. *Síndrome de Burnout o el infierno de la ESO*. Alicante: Instituto Alicantino de Cultura "Juan Gil-Albert", 2001.

xión telemática, sin un proyecto que los integre con lo que se aprende en las aulas y con la biblioteca. La desvinculación de biblioteca y tecnología en la concepción de muchos docentes y responsables educativos ha hecho que cuando ésta última ha pasado a primer plano se relegara nuevamente la biblioteca.

En este contexto tan complejo, la biblioteca escolar no ha podido alcanzar el estatus de tema principal para la Administración educativa ni para la generalidad de los docentes, quedando en el ámbito voluntarista de responsables de bibliotecas escolares, de asociaciones o estudiosos del tema, que han generado propuestas, cursos y publicaciones. Durante los años noventa hemos vivido una época de grandes cambios en los modos de producir información y crear conocimiento, y las bibliotecas escolares, que se caracterizaban por su raquitismo y marginación, han seguido sin adecuarse a las necesidades educativas de la Sociedad del Conocimiento. Los loables esfuerzos individuales han quedado en testimonios no extendidos, por la falta de rigor y financiación de los proyectos emprendidos por las administraciones educativas. Y mientras tanto, las Bibliotecas Escolares, al no mejorar sus colecciones, sus servicios a los estudiantes y sus recursos humanos o tecnológicos, con el mero paso del tiempo van quedando más obsoletas, lo que llevaría a hablar de retroceso. El retraso en la dotación y dinamización de estos servicios de información para el aprendizaje cada vez los margina y los aleja más de la vida del centro y de los escolares. Si repasamos los análisis realizados durante los años noventa, descriptivos de la situación en diversas regiones o en el conjunto del país<sup>4</sup>, nos encontramos con la misma pobreza crónica, que indica que los gestores educativos desconocen los fines de las bibliotecas y no la consideran el espacio necesario para un aprendizaje basado en recursos.

El estudio sobre la situación en España (Baró y Mañá, 1996) permitía observar que:

- El 92% de los centros públicos consideraba que tenía biblioteca central, denotando ello un pobre concepto de ella, identificada con la existencia de una infraestructura o espacio para ella. Además de biblioteca central, el 83% de los centros de Primaria tenía bibliotecas de aula y el 91% de los de Secundaria tenía bibliotecas de departamento de uso del profesorado, frecuentemente descoordinadas de la central. Las instalaciones tenían una superficie media de 55 m<sup>2</sup> en los Colegios y 92 m<sup>2</sup> en los Institutos de Secundaria (IES), muy por debajo de las recomendaciones internacionales, pero un 46% de los docentes consideraba bien la capacidad. En cuanto a las colecciones eran en general insuficientes, poco variadas, obsoletas o faltas de actualización: El 54% de las bibliotecas de Primaria y el 20% de las de Secundaria tenía menos de 3.000 libros, con una presencia excesiva de la ficción (70%) respecto a las obras de consulta y conocimientos, al contrario de lo recomendado. El 47% de

---

<sup>4</sup> En España se realizó, a instancias del Ministerio de Educación, un análisis general de las bibliotecas escolares (Baró y Mañá, 1996) con el fin de emprender un Plan de Mejora. Durante los años noventa en diversas regiones se han hecho igualmente trabajos descriptivos del estado de las bibliotecas escolares, fruto de investigadores individuales, de asociaciones de bibliotecarios escolares sensibilizados con su falta de desarrollo, o promovidos por la propia administración educativa. Tendríamos así entre otros los trabajos sobre Cataluña (Baró y Mañá, 1990), Salamanca (Cencerrado, 1994), Guipúzcoa (Salaberría, 1995), Cantabria (Alonso, 1996), Vizcaya (Calderón y Vigo, 1997), Andalucía (Dirección General de Evaluación Educativa, 1998), Canarias (Girón, Álvarez y Cobos, 1998), Madrid (Rueda 1996), Navarra (Departamento de Educación y Cultura, 1999), Extremadura (Faba, 2000), Galicia (AGABEL, 2000) o Murcia (López Fernández 1992 y 1997, Teruel Jiménez 2000 y Gómez Hernández y Valera Espín 2001).

los colegios tenía entre 1.000 y 3.000 libros. El 67% no alcanzaba la recomendación mínima de 12 libros por usuario, ni en general se podía afirmar que se renovaran adecuadamente las colecciones, dado lo escaso de los presupuestos disponibles. La distribución porcentual del número de volúmenes de la colección, formada principalmente por libros y revistas, era:

	NS/NC	Más 10.000	5-10.000	3-5.000	1-3.000	Menos 1000	TOTAL
Centros	54	42	157	175	224	29	681
Porcentaje	7.9	6.2	23.00	25.7	32.9	4.3	100.00

- En cuanto a aspectos organizativos, un 35.8% de las bibliotecas afirmaba tener el fondo automatizado, y sólo el 31% ordenaba la colección por materias para su fácil acceso. El 80% de las bibliotecas escolares disponía de un responsable, pero con una dedicación de muy pocas horas y el apoyo de voluntarios, objetores de conciencia o padres. Sólo el 19.8% de los responsables decía disponer de alguna formación específica para el desarrollo de su trabajo. Sólo el 54.3% de los centros afirmaba tener un presupuesto específico para biblioteca, y en un 39.8% estaba por debajo de las 100.000 Pts. El 45% de las bibliotecas carecía de un plan anual de trabajo, de programación de actividades y regulación de servicios. Solo el 19.4 afirmaba tener relación con bibliotecas públicas cercanas, el 38.9 % se relacionaba con los Centros de Profesores y Recursos (CPR), principalmente para préstamo de materiales.
- Y respecto a los servicios, una primera carencia era la escasa amplitud del horario de apertura: Entre cinco y diez horas semanales los de primaria, y en torno a veinte los de secundaria salvo que tuvieran turno doble. En la mayoría de los casos los servicios se limitaban al préstamo, el estudio y la consulta en sala, con un 40% de colegios en que se realizaba ocasionalmente actividades de animación a la lectura, y muy reducida presencia de servicios de información y educación documental.

Si son esos los datos de la pobreza de la biblioteca, las medidas tomadas para afrontarlo desde mediados de los noventa han venido marcadas por:

- El Ministerio de Educación comenzó en septiembre de 1997 un Plan de Mejora con 63 centros, que durante el curso 1998/1999 se extendió a otros 191 centros de primaria y de secundaria, hasta llegar a 254 acogidos al Plan (Castán, 2001), de modo que ha tenido una repercusión mínima en el contexto del sistema educativo español durante estos últimos años.
- El proceso de transferencia de las competencias educativas a las Comunidades Autónomas hace que sean éstas las que deban solucionar el problema, y han iniciado actuaciones de modestia parecida a las de la anterior administración, entre las que cabe citar los programas de Asturias (Arecas, 1998), Navarra (Burgo, 1999), Castilla y León (Castán, 2001), o Málaga, que tiene el proyecto que consideramos más destacado (<http://dpmalaga.cec.junta-andalucia.es/Bibliotecas/Default.asp>). Generalmente se trata de proyectos en los que, a partir de una convocatoria, los centros

seleccionados desarrollan un proyecto de biblioteca escolar con un pequeño apoyo de la administración educativa, que suele abarcar dotación de ordenador y recursos para colecciones, ciertas horas de dedicación de los docentes, materiales orientativos para la organización de la biblioteca y un plan de formación. Son experiencias positivas pero que realiza un número muy reducido de centros, y que hasta ahora no se han extendido ni en muchos casos consolidado.

- También debía tener mayor atención la biblioteca escolar dentro de los sistemas bibliotecario regionales, pero en general creemos que puede hablarse de una falta de conexión o integración de la biblioteca escolar con el resto de la organización bibliotecaria pública. Este debía haber sido posible una vez transferidas tanto las competencias de Educación como las de Cultura a las Comunidades autónomas, y habría propiciado el relanzamiento las bibliotecas escolares a través de los servicios coordinadores de las bibliotecas públicas.
- La comunidad educativa no parece tener en la biblioteca una de sus reivindicaciones prioritarias. Por ejemplo una mayoría de padres -otra posible fuente de demanda de mejoras en la biblioteca escolar- antepone o prefiere conseguir la gratuidad de los libros de texto antes que la dotación de la biblioteca escolar. En general la biblioteca escolar no es considerada clave para el alumnado y sus familias<sup>5</sup>.
- Tanto sectores de docentes como bibliotecarios han desarrollado numerosas actuaciones de sensibilización en el seno de Reuniones Profesionales (Jornadas Catalanas de Documentación, Jornadas sobre Bibliotecas Escolares en Cataluña o la Comunidad de Madrid). Desde el sector de las asociaciones profesionales del ámbito de la Biblioteconomía (Colegio Oficial de Bibliotecarios y Documentalistas de Cataluña, Asociación Andaluza de Bibliotecarios) ha habido iniciativas que han llevado el tema al ámbito parlamentario o político. Y se han creado asociaciones por las bibliotecas escolares y la lectura en Asturias, Galicia, Canarias, Extremadura, Madrid o Cataluña. Pero en general han tenido poco efecto sobre la administración educativa.

## 2. LAS BIBLIOTECAS ESCOLARES DE LA REGIÓN DE MURCIA

La situación de la biblioteca escolar en la Región de Murcia no es ajena a la situación general de estancamiento, que puede seguirse revisando los trabajos de López Fernández (1992), Teruel Jiménez (2000) y Gómez y Valera (2001). Tomaremos para nuestro análisis los datos de este último trabajo<sup>6</sup>.

---

<sup>5</sup> Acabando la redacción de este artículo el Ministerio ha difundido su proyecto de una Ley de Calidad del Sistema Educativo, y la biblioteca escolar no está presente en el debate. Al contrario, se relaciona la prevención del fracaso escolar con la recuperación de la cultura del esfuerzo, de los exámenes de reválida a final de Bachillerato o la repetición de cursos. No conocemos que la dotación de las bibliotecas esté presente en los Indicadores de la Calidad del Sistema Educativo (INCE, 2000).

<sup>6</sup> Se utilizó un cuestionario diseñado en la Dirección General de Formación Profesional e Innovación Educativa, de la Consejería de Educación de Murcia. La población objetivo estuvo formada por las bibliotecas de los 518 centros con enseñanzas de Educación Infantil, Primaria, Secundaria y Adultos (CEPA), así como las bibliotecas de los 10 CPR, y dado que hubo una altísima respuesta (426 de los centros encuestados) las estimaciones estadísticas resultaron muy precisas. Por ejemplo, aplicando a la variable 1 (¿Hay biblioteca en el cen-

## 2.1. Existencia de biblioteca en los centros

Coincidiendo con la media nacional de 1995, un 92% de los centros afirma tener biblioteca, si bien suele ser un espacio compartido con otras actividades (sólo en un 54.5% sus instalaciones son para la biblioteca en exclusiva). Ello implica que los docentes aprovechan sus recursos, dada la escasez de espacios con la que se encuentran, pero el uso como biblioteca no será posible en todo el horario lectivo, y se darán otras circunstancias condicionantes para el acceso de los alumnos.

La existencia de instalaciones de uso exclusivo para la biblioteca es más frecuente en los IES (79%), mientras que en los Colegios sólo en el 51% de los casos los espacios son para la biblioteca en exclusiva. La causa (Teruel 2001) es que cuando los colegios han dejado de tener los dos últimos años de la EGB, al pasar sus alumnos a hacer en los IES el primer ciclo de Educación Secundaria, la biblioteca se ha empezado a utilizar más para otras funciones al surgir necesidades de espacio. La biblioteca central en los Colegios habría estado más encaminada a los alumnos mayores que a los pequeños, a los que se atendería más a través de bibliotecas de aula, y por ello ha perdido cierta importancia con la marcha de los alumnos del primer ciclo de ESO a los IES.

Además de no siempre disponer de biblioteca escolar de uso exclusivo, los colegios tienen el problema de estar ubicados frecuentemente en poblaciones -municipios o pedanías- de pequeño tamaño, donde hay pocas infraestructuras culturales y de información. En lugares donde no hay librerías, ni casi prensa, tampoco hay a veces biblioteca pública, y salvo el esporádico paso del bibliobús, uno de los escasos recursos de información en estos lugares es la biblioteca escolar, siendo imprescindible por ello potenciarla y hacerla lugar de acceso a la sociedad de la información, integrando en ella ordenadores con conexión a Internet, intentando que tenga un uso compartido como biblioteca pública, etcétera<sup>7</sup>. Ello pasa en menor medida en los IES, que habitualmente se encuentran en municipios mayores que al menos tienen biblioteca pública. Y la peor situación respecto a biblioteca se da en los centros de adultos, donde sólo en un 23% de los casos la biblioteca tiene un lugar exclusivo que permita un uso no condicionado.

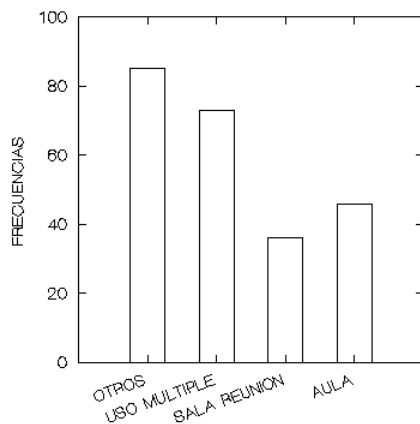
Cuando comparten usos, las bibliotecas hacen también de aula en un 19% de los centros, sala de reuniones en casi un 22% de ocasiones y en un 34% se dedica a otras actividades. Estas actividades son muy diversas, y no todas ellas incompatibles con la

tro?) la fórmula de cálculo del tamaño de la muestra ( $Tamaño\ muestral = N \times k^2 \times P \times (1-P) / ((N-1) \times e^2) + k^2 \times P \times (1-P)$ ), para un error de muestreo inferior a 0,1, un nivel de probabilidad de 0,9544 y suponiendo la máxima varianza, resulta que una muestra de 84 centros hubiera sido suficiente. Esto es:  $Tamaño\ muestral = 528 \times 4 \times 0,25 / 527 \times 0,01 + 4 \times 0,25 = 84,21$  ( $N =$  Tamaño de la población,  $K = 2 =$  área para nivel de probabilidad de .9544,  $P =$  proporción de respuesta sí existe biblioteca y  $E =$  error muestral fijado en 0,1). Los errores muestrales a posteriori, calculados según la fórmula para proporciones, para la variable ¿existe biblioteca en el centro?, fueron: Muestra total, 0,005; Colegios, 0,005; CEPA, 0; IES, 0,013; CPR, 0,035.

<sup>7</sup> Una lista no exhaustiva de colegios en poblaciones de Murcia sin biblioteca pública sería la de los ubicados en lugares como Aledo, Alumbres, Aljucer, Almendricos, Alquerías, Archivel, Balsapintada, Balsicas, Barinas, Barqueros, Barranda, Canteras, Casas Nuevas, Churra, Cuevas, El Algar, El Berro, El Campillo, El Sabinar, Era Alta, Esparragal, Fenazar, Hoya, Isla Plana, Jabalí Viejo, La Albatalía, La Aljorra, La Arboleja, La Atalaya, La Copa, La Paca, La Palma, La Puebla, Leiva, Llano de Molina, Llano del Beal, Lo Pagán, Lobosillo, Los Nietos, Los Ramos, Los Urrutias, Marfagones, Matanzas, Monteagudo, Nonduermas, Paretón, Portman, Puente Tocinos, Puntaron, Rincón de Beniscornia, Ramonete, La Rivera, Roche, Roldán, San Ginés, San José de la Vega, Sangonera la Verde y la Seca, Santa Ana, Sucina, Torreagüera, Zarcilla o Zeneta.

función de la biblioteca como un lugar para aprender: audiovisuales, clases de apoyo, tutoría, música, informática. En cuanto al horario para estas otras actividades, es muy amplio, lo que implica un uso muy reducido para la función propiamente bibliotecaria: En algunos casos es todo el horario lectivo, o varios días de la semana completo. Destaca el caso de los CEPA, en los que la biblioteca es aula y sala de reuniones en el 82.3% de los casos.

#### USOS CON LOS QUE SE COMPARTE

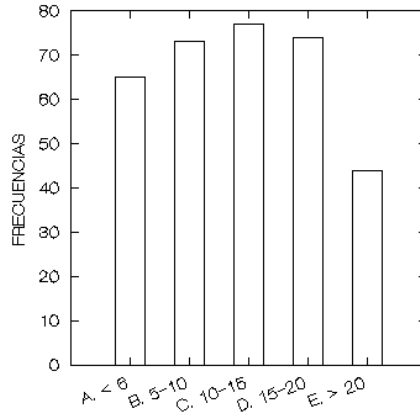


En el 77% de los casos hay además de biblioteca de centro, de aula o seminario. Ello suele facilitar el uso cuando la biblioteca no está organizada, pues está físicamente la colección donde se ubica el usuario más directo. Pero también significa dispersión y desconocimiento de la colecciones existentes. Principalmente hay biblioteca de aula en los centros de infantil y primaria (71.6%), y de departamento en los IES (55% de los centros).

En cuanto a los años de funcionamiento de la biblioteca, en muchos centros tiene una antigüedad considerable, estando la media en casi 14 años. Ello nos induce a pensar que deberían estar más consolidadas y tener colecciones más amplias si se les hubiera dedicado una atención mínima. Además, como los expurgos periódicos y el dinero para renovar la colección han sido muy escasos, debemos considerar que se trata de bibliotecas con colecciones probablemente envejecidas, y que en muchos centros la actualidad de la colección, factor determinante de su uso educativo, estará muy condicionado. Sólo en un 32% de casos la biblioteca tiene menos de 10 años.



ANTIGUEDAD DE LAS BIBLIOTECAS

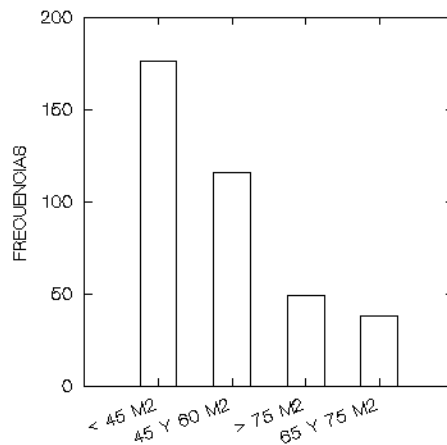


2.2. Instalaciones de las bibliotecas.

*Espacio y mobiliario disponible*

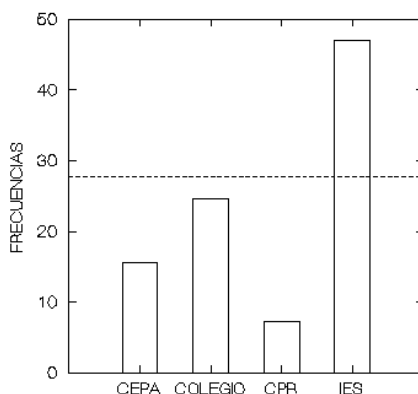
- En cuanto a las dimensiones, son muy reducidas. Solo en el 20% de los casos tiene más de 60 m<sup>2</sup>. El resto, por tanto, tiene menos de 45 m<sup>2</sup> (41.3%) o de 60 m<sup>2</sup> (27.23%). Por tipos, ello ocurre especialmente en los centros de primaria, en los que únicamente el 14.3% supera los 60 m<sup>2</sup>, y en los CEPA, en los que sólo hay un centro con una biblioteca de más de 60 m<sup>2</sup>, para más de 700 alumnos.

DIMENSIONES DE LA BIBLIOTECA ESCOLAR



- Como es elemental, la mayoría de las bibliotecas afirma disponer de mesas, sillas y estanterías, tanto abiertas como cerradas. Si las sillas son un posible indicador de los puestos de lectura, diríamos que la media está en 27 sillas / puestos de lectura, si bien el uso de la biblioteca para otros fines nos hace reducir el número de puestos reales. Habida cuenta, además, que la mayor parte de los centros tiene menos de 45 m<sup>2</sup>, es poco realista considerar más de 20 puestos de lectura de media en los Colegios, y cerca del doble en los IES. El dato exacto es que en los colegios tendríamos 24 sillas de media, en los IES 47, y sólo 15 en los Centros de Adultos, a pesar de ser los de mayor número de alumnos matriculados.

PUESTOS DE LECTURA SEGUN TIPO DE CENTRO



- En lo que respecta a las estanterías, con mucha frecuencia son cerradas, lo que impide el acceso directo a las colecciones, la modalidad óptima según los actuales criterios de la Biblioteconomía, porque favorece un uso más libre y frecuente de los usuarios, con posibilidad de hojear y revisar libremente los documentos. Así, sólo un 54.8% de los IES tiene algunas estanterías abiertas, y en cambio un 87.1% afirma tenerlas cerradas. Esto implica que en muchos casos hay que pedir al profesor de permanencia que vaya con su llave a abrir un armario cada vez que se solicite un préstamo, lo que es un inconveniente para un uso más frecuente.
- Dado que las bibliotecas escolares tienen una media de 14 años, y que no nos consta que hayan dispuesto de presupuesto para renovación de mobiliario, puede considerarse que el mobiliario en general será bastante inadecuado. Hay que tener en cuenta que con esa antigüedad media en su dotación inicial no se dispondría de mobiliario para nuevos soportes y en otros casos el mobiliario estará envejecido o pensado para bibliotecas en su función de sala de estudio.

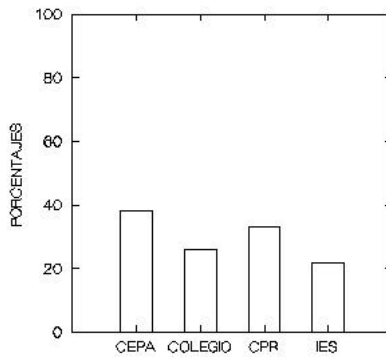
#### *Tecnología en la biblioteca escolar*

- Según los resultados generales, el 52% de los centros tiene algún ordenador en la biblioteca, pero solo el 41.7% impresora y lector de CD-ROM sólo en el 34.74%.

Ello nos da idea de usos muy limitados, centrados en el libro, además de que en muchos casos el ordenador será de uso del profesor encargado en la biblioteca. La tecnología se está ubicando en los centros en otros espacios, olvidando que la biblioteca debe tener los materiales audiovisuales y electrónicos utilizables en el aprendizaje, y que necesitan dispositivos de grabación, lectura o visionado.

- En cuanto a la disponibilidad de conexión a INTERNET en la biblioteca, solo se acredita en el 26.53%. No sabemos si será para uso del responsable o también para los usuarios. Por tipo de centro, porcentualmente es en la biblioteca de los IES donde parece estar en menor medida, quizás por problemas de control, uso de la biblioteca como lugar de estudio o existencia de Internet en otros espacios del centro.

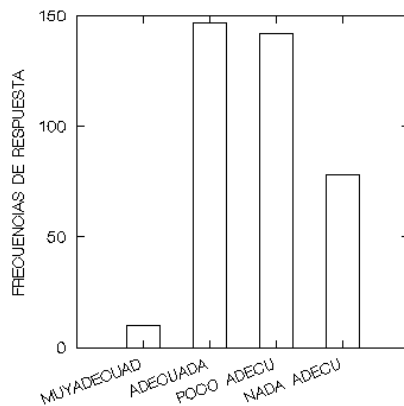
CONEXION A INTERNET



*Valoración de las instalaciones por los docentes:*

- A pesar de todas las limitaciones de espacio e infraestructuras, un 35% de los docentes considera adecuadas sus infraestructuras, y un 52% poco o nada adecuadas.

INFRAESTRUCTURA PARA LAS NECESIDADES DEL CENTRO



- Por tipo de centro, los más críticos serían los responsables de los CEPA y los de los colegios. Un 61.5% consideran poco o nada adecuadas sus instalaciones, y un 55% de los de los Colegios. En cambio, los bibliotecarios de los IES sólo están disconformes con sus infraestructuras en un 33.8%. Ello se explica desde dos perspectivas: Desde la de los medios disponibles, que son menores en espacios, horas de dedicación, colecciones y presupuestos en los Colegios y en los CEPAS. Y desde la concepción de la biblioteca: creemos que el que un poco más de una tercera parte de los centros considere adecuadas sus instalaciones tiene que ver con una insuficiente valoración de algunos docentes de la importancia de la biblioteca para todas las áreas curriculares, y de su falta de expectativas sobre ella, dadas las carencias evidenciadas de espacios, mobiliario o tecnología. En el caso de los CPR, para los que la biblioteca debe el medio para cumplir su función de apoyo con materiales a los centros, sólo un 22% considera adecuadas sus infraestructuras. Es decir, solo dos CPR valoran positivamente sus bibliotecas. El resto, o no contesta a esta pregunta o las considera poco o nada adecuadas.

### 2. 3. Colección de documentos de las bibliotecas

#### *Tamaño de la colección*

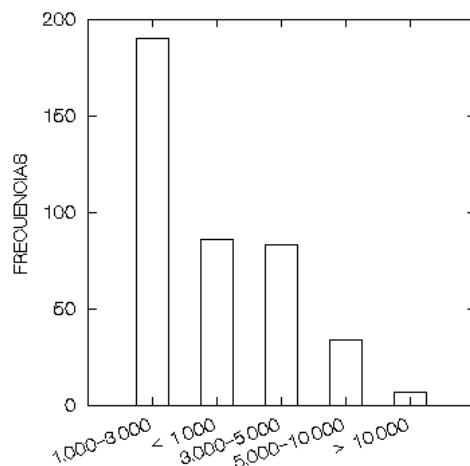
- La mayor parte de los centros tiene menos de 3000 volúmenes (el 44.6%), o incluso menos de 1.000 (el 20.19%). Sólo el 29% del total de centros llega a tener más de 3.000 volúmenes, además de su carácter en buena parte obsoleto, a la vista del poco presupuesto que se dedica a adquisiciones por año. Solo el 8% del total afirma tener más de 5.000 documentos, y únicamente en 7 centros de la Región superan los 10.000 volúmenes.

NS/NC	Más 10.000	5-10.000	3-5.000	1-3.000	Menos 1000	TOTAL
26	7	34	83	190	86	426
6.10	1.64	7.98	19.48	44.60	20.19	100.00

- Por tipo de centros, los de Secundaria tienen una colección mayor, pero dado su número de alumnos, la ratio es proporcionalmente menor. El 32.25% tiene más de 5.000 volúmenes, cosa que solo ocurre en el 5.26% de los colegios. El 20% de los colegios tiene menos de 1000 volúmenes; el 50.50% tiene entre mil y tres mil. Y la situación es realmente lastimosa en los CEPA, en los que hay menos de 1.000 documentos en el 84.6 de los casos, es decir, en torno a un libro por alumno. Sólo en un CEPA hay más de 1.000 ejemplares.
- Los centros tienen una colección que es proporcionalmente mayor en función de su antigüedad, lo que indicaría un crecimiento "vegetativo" de la colección y una mayor obsolescencia de las bibliotecas más antiguas.
- Intentando estimar la ratio número de libros / alumno, consideramos que los valores más cercanos a la realidad, dada la gran variabilidad entre unos centros y otros, los

obtenemos tomando el valor de la mediana, que está entre 5 y 8 libros por alumno. Por tipo de centro, en los Colegios estimamos que habrá entre 5 y 8 documentos, y en los IES el valor de la mediana más ajustada se sitúa en torno a entre 4 y 6 documentos por alumno. Finalmente, en los CEPA habría en torno a 1.5 a 1.8 documentos por alumno.

#### FONDOS

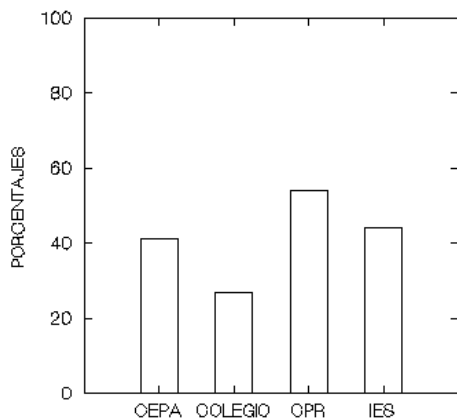


#### Tipología de documentos

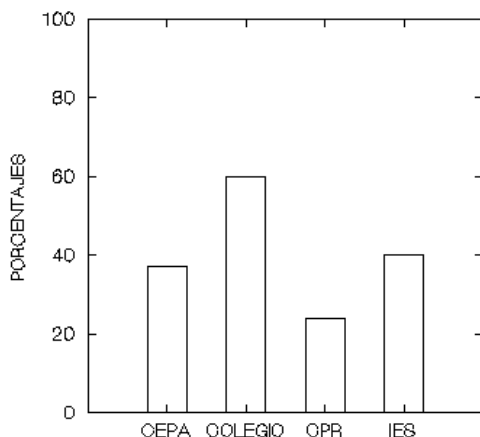
- Desde el punto de vista del contenido de los documentos, la media de materiales de conocimiento y referencia está en el 30%, y la mediana en el 25%; la colección de literatura, entre un 56% de media y una mediana del 60%. Finalmente, los otros tipos de documentos suelen estar entre el 10 y el 15%. Ello indica una colección orientada a la lectura y la literatura, muy escasamente dirigida para las distintas áreas curriculares o los temas transversales, y probablemente muy envejecida.
- Solo en los CPR, cuyos materiales están dirigidos al profesorado, predominan los documentos de tipo informativo sobre lo relacionado con Literatura. En los colegios es donde la colección es mayor porcentaje literaria, en menor medida de colecciones de libros de información.
- Otros tipos de materiales están escasamente presentes. Un 10.33% tiene boletines, un 35.92% prensa, revistas un 33%. La mitad de los centros tiene 2 o menos títulos de estas publicaciones periódicas. En cuanto a discos, sólo afirma tener el 8.22%, y el 20.19% tiene CD de música en la biblioteca. Con una media de 52 unidades en el caso de los discos y de 31 en el caso de los CD. Los documentos audiovisuales están presentes en un 49% de las bibliotecas, un 29% tienen alguna colección de diapositivas y un 21% películas, con unos valores por debajo siempre de los cien ejemplares. En cuanto a documentos electrónicos, sólo afirman tenerlos un 19% en el caso de las

cintas magnéticas, un 23% en el caso de CD-ROM, y un 12% disquetes, y los valores de la mediana son de 30, 19 y 35 unidades respectivamente. Otros materiales no librerios también tienen una presencia casi simbólica. Es el caso de láminas, postales, fotos o planos y carteles. Sí que se manifiesta la presencia de atlas y mapas en un tercio aproximadamente de las bibliotecas, pero destaca la ausencia de materiales propios (como materiales didácticos, dossiers, libros hechos por los alumnos), que solo afirman tener un 3.52% de las bibliotecas.

#### PORCENTAJES MEDIOS DE LIBROS DE CONSULTA



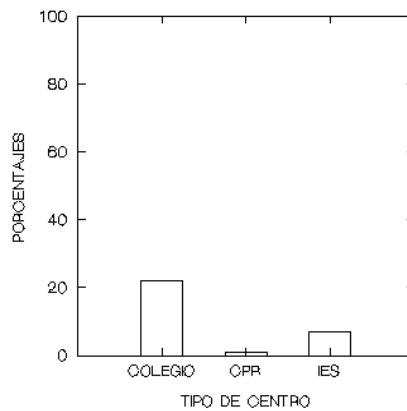
#### PORCENTAJES MEDIOS DE LIBROS DE LITERATURA



*Tratamiento técnico: catalogación, clasificación, automatización.*

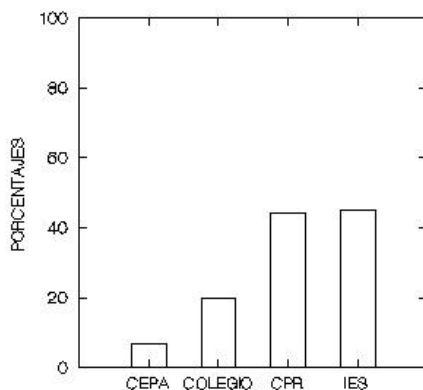
- Un 75.82% afirma utilizar al menos libro de registro, y afirman tener catalogados los fondos un 42.49% de los centros, si bien otro 42% afirma tenerla “en proceso”. Respecto a los catálogos existentes, buena parte de ellos son todavía manuales, pues distinguen aún entre catálogos de autores, de títulos y de materias. Por centros, un 45% de los IES tiene catálogo, un 46% los CEPA, 42% de los colegios y sólo un 33% de los CPR.
- Los centros casi no responden sobre el sistema de clasificación que utilizan, lo que indicaría un desconocimiento de la función de clasificación en las bibliotecas, algo lógico dada la escasa formación específica reconocida por buena parte de los responsables, como veremos. Sólo el 29% de los centros afirma usar la Clasificación Decimal Universal (CDU).

USO DE SISTEMA DE CLASIFICACION CDU



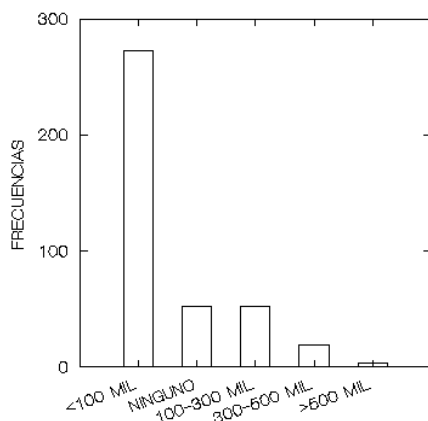
- En cuanto al uso del sistema gestor documental ABIES para la catalogación, sólo afirman utilizarlo el 24% de los centros por término medio. Por tipo de centro, es en los IES tienen un mayor porcentaje de uso de ABIES (45%), mientras que sólo un CEPA utiliza este programa, lo que daría a entender que los responsables de los IES han tenido alguna posibilidad más de formarse en el programa con lo que ello conlleva de formación en gestión bibliotecaria.

## UTILIZAN PROGRAMA ABIES

*Presupuesto para adquisición de colecciones.*

- Un 12% no tiene ningún presupuesto, y el 64% menos de 100.000 pts., probablemente muchos de ellos gastarán incluso menos de 50.000 Pts. Sólo un 17% de los centros dispone de más de 100.000 pts. para fondos, lo que no dará para más de unos 70 libros por año en los centros con “más” recursos. Esto implica estar por debajo de los 0.2 libros por alumno y año.

## PRESUPUESTO EN FONDOS DE BIBLIOTECA



- Por tipo de centro, sólo el 44% de los CPR dedica más de 100.000 pts. por año a la adquisición de documentos para la biblioteca. El porcentaje de Colegios que dedica más de 100.000 Pts. a fondos no llega a ser el 10%, y sólo el 53% de los IES.



*Actualización de la colección*

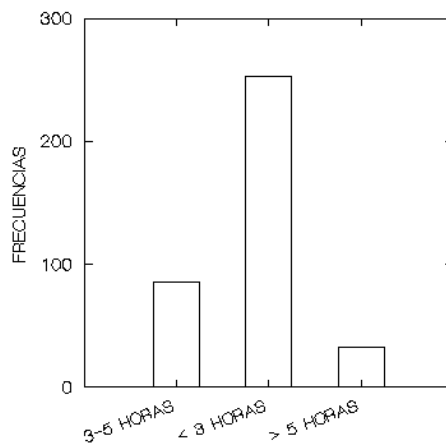
- Un 65% de las bibliotecas afirma actualizar periódicamente su colección, si bien no sabemos de qué modo, si implica renovación de libros o expurgo, habida cuenta del mínimo presupuesto de que disponen, como hemos visto.

**2.4. Personal**

*Responsable de la biblioteca*

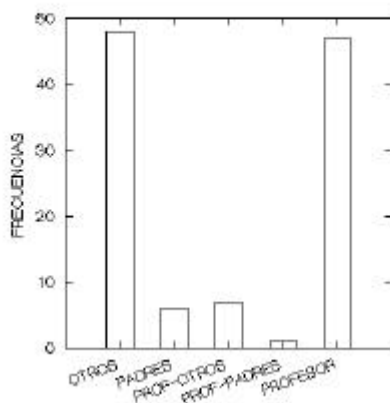
- En general hay que decir que en los centros hay un responsable de la biblioteca, pero con muy escasa dedicación horaria y sólo en una quinta parte con formación en gestión de bibliotecas. En el 84% de los casos hay un profesor a quien se reconozca como responsable o encargado de la biblioteca, casi siempre de modo "fijo" y en el 77% de los casos es sólo uno, y un profesor. Este dato nos indicará que hay una escasa dedicación a la biblioteca escolar, pues si lo relacionamos con el número semanal de horas para estos encargados de la biblioteca, vemos que sólo un 28% de las bibliotecas tiene un responsable que dedique más de 3 horas semanales a la biblioteca. En el caso de los Colegios, sólo en el 25% de ellos tiene más de 3 horas semanales, e incluso en los IES sólo el 45% de los encargados tiene más de 3 horas de dedicación.

DEDICACION HORARIA DE LOS RESPONSABLES



- La especialidad del profesor encargado es mayoritariamente relacionada con la lectura: Lengua, Sociales e Idioma llegan al 34% de media, y en el caso de los IES casi siempre es de áreas humanísticas o Lengua. Solo en un 6.43% el encargado en los IES es de áreas como Ciencias o Matemáticas.
- Había colaboradores en un 25% de las bibliotecas, siendo o bien otros profesores y objetores de conciencia o voluntarios.

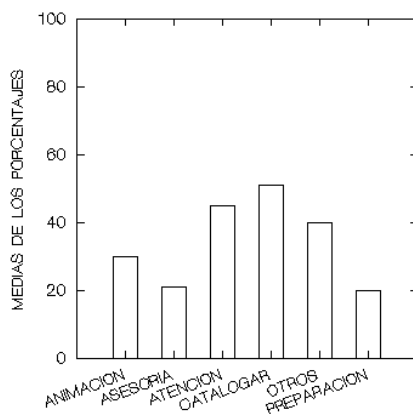
TIPO DE COLABORADOR EN LAS BIBLIOTECAS



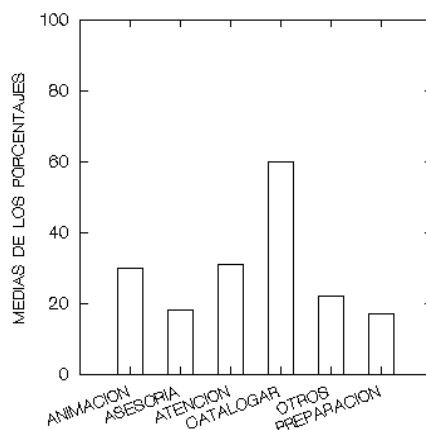
### Tareas del personal encargado

- Los encargados afirman dedicarse principalmente a la organización de la colección, en tareas de catalogación, y en bastante menos proporción a otras actividades. Por ejemplo, los pocos (52 encargados) que afirman dedicarse a la atención de los usuarios dedica un 45% de su -escaso- tiempo, y son muchos menos los que responden indicando algún porcentaje a asesoramiento, preparación de materiales y otras tareas.

DEDICACION DEL RESPONSABLE EN COLEGIOS



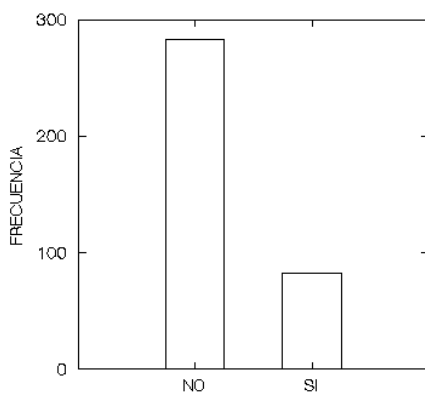
DEDICACION DEL RESPONSABLE EN IES



*Formación del personal como bibliotecario escolar.*

- Sólo una media del 19% (coincidiendo la situación en España en el año 1995) afirma tener alguna formación específica, normalmente cursos de Biblioteconomía de los CPR o Seminarios de formación en ABIES y otros temas como animación a la lectura.

FORMACION ESPECIFICA



- En los IES, el porcentaje de bibliotecarios que tengan alguna formación llega al 32.26%. En cambio, en los colegios es sólo del 18% el porcentaje de docentes con alguna formación. Y la situación es peor en los CEPA, donde sólo uno de los en-

cargados tiene alguna formación bibliotecaria, al igual que en los CPR, donde sólo uno de los responsables hizo un curso de Bibliotecas.

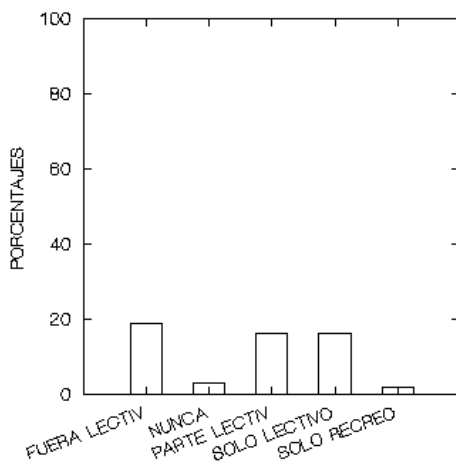
- A pesar de ello, en el 51% de los casos hay otros profesores dispuestos a formarse en materia bibliotecaria, normalmente, entre 1 y 3 por ciento, lo que denota que dedicarse a la biblioteca escolar es algo atractivo para muchos docentes, a pesar de que ahora sientan que carecen de formación para ello.

## 2. 5. Servicios de las bibliotecas escolares

### *Horario de la biblioteca*

- Un horario de apertura amplio es la condición necesaria para la prestación de todos los servicios de una biblioteca. Pero no suficiente: La apertura a veces no implica el que haya uso de la colección, se enseñe a los alumnos a documentarse o se fomente la lectura. Lo que sí garantiza la apertura es que se pueda usar como sala de estudio, incluso a veces sin bibliotecario o profesor de permanencia, cuando las colecciones estén en armarios cerrados, lo que ocurre con frecuencia. Hay un 23% de centros que tiene la biblioteca abierta todo el horario lectivo, y en parecido porcentaje lo están solo parcialmente. Cerca del 40% de las bibliotecas están también abiertas fuera del horario lectivo, en horas como durante el recreo. En algunos casos la biblioteca abre una hora semanal, o cuando lo decide el tutor, y en un 3.76% no se abre nunca. La existencia de varios profesores con alguna hora de permanencia o de colaboradores tales como objetores de conciencia ha permitido una ampliación del horario, aún sin asegurar que se den servicios bibliotecarios.

HORARIO DE LA BIBLIOTECA



- Por tipo de centro, en los IES es donde se da una mayor proporción de bibliotecas que estén abiertas todo el horario lectivo, lo que ocurre en torno en cerca del 30%

del total de bibliotecas. Ello solo ocurre en 3 de los CEPA (el 23.%), y en el 20% de los Colegios.

### *Préstamo*

- Aunque aparentemente el servicio de préstamo existe en los centros, el número de préstamos que se solicitan es bajísimo, algo que debe ser fruto de la inadecuación o falta de interés de la colección, así como de la falta de estímulo de los docentes de todas las áreas curriculares hacia el uso de las bibliotecas como recurso mejor que el libro de texto. En el 80% de los centros existe servicio de préstamo, pero sólo el 29.8% todos los días lectivos. Un 20% sólo tiene préstamo un día o dos por semana. Destacan los IES, pues afirman tener préstamo los 5 días de la semana el 46.77% de todos ellos, lo que solo ocurre en el 26% de los Colegios.
- Para ver con exactitud los préstamos por alumno realizados el último curso debemos tomar los resultados de la mediana, que son más exactos que la media cuando hay una variedad de resultados grande. Pues bien, este valor da 1.03 préstamos por alumno y año. En los Colegios estaría algo por encima (1.246 por alumno y año), y es peor situación en los IES y en los CEPA. En los IES la mediana está en 0.273 préstamos por alumno y año, y en los CEPA en 0.21. En el caso de Colegios e IES la media es algo superior que la mediana por la existencia de algún caso extremo, que es excepción de un mejor aprovechamiento de la colección. En conjunto los resultados denotan un uso de paupérrimo de la biblioteca escolar.

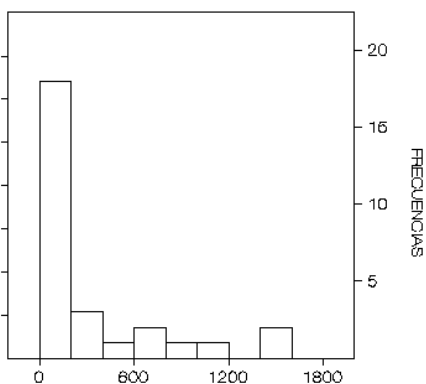
MEDIA    MEDIANA    DESV. TIPICA

GENERAL	1.754	<b>1.031</b>	2.367
CEPA	0.296	<b>0.210</b>	0.298
COLEGIO	2.033	<b>1.246</b>	2.508
IES	0.496	<b>0.273</b>	0.693

- Nos parece especialmente grave la falta de uso del servicio de préstamo en los IES. Si la media casi llega a 0.5 por alumno y año es gracias a que en un solo centro hizo 4.500 préstamos. La mitad de los centros por debajo de 160 préstamos en todo el año, es decir, la mediana está en 0.2 por alumno y año, lo que da una idea de la bajísima utilización registrada.
- En los colegios la media puede llegar a 2 préstamo por alumno y año, pero la mitad de los centros están por debajo de 300, es decir, en torno a un préstamo por alumno y año, si bien es posible que los colegios no estén contabilizando los préstamos hechos a través de las bibliotecas de aula.
- En los CEPA se registraron sólo 159 préstamos de media, es decir, 0.2 por alumno y año.
- Tampoco los datos de los CPR son satisfactorios, porque dan una media de 50 préstamos por año, lo que nos parece poco realista por demasiado bajo. Quizás no se contabilice buena parte de los préstamos que se da a profesores o a centros. En

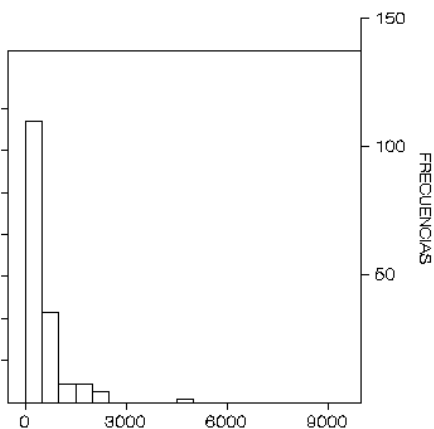
cualquier caso, sí que coincide con la falta de relación que las bibliotecas escolares manifiestan tener con los CPR, como veremos.

#### NUMERO DE PRESTAMOS PARA IES



NUMERO DE PRESTAMOS EN ULTIMO CURSO

#### NUMERO DE PRESTAMOS PARA COLEGIO

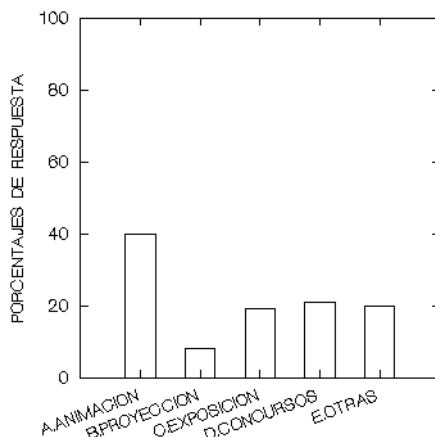


NUMERO DE PRESTAMOS EN ULTIMO CURSO

#### *Servicios de Información, referencia, formación de usuarios...*

- En cuanto a otros servicios, sólo tiene un boletín informativo un 5% de los centros. Están más presentes las actividades ocasionales de animación a la lectura (59% de los centros), exposiciones (19%), concursos (21%) y otras (20%).

ACTIVIDADES QUE REALIZA LA BIBLIOTECA

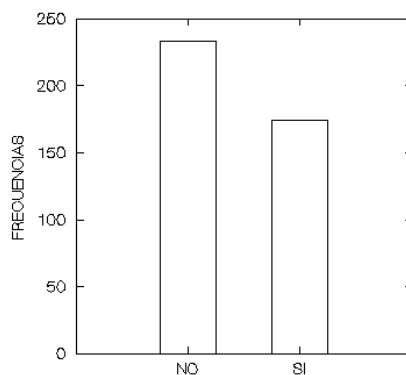


2.6. Aspectos de gestión de la biblioteca

*Integración de la biblioteca en la organización del centro*

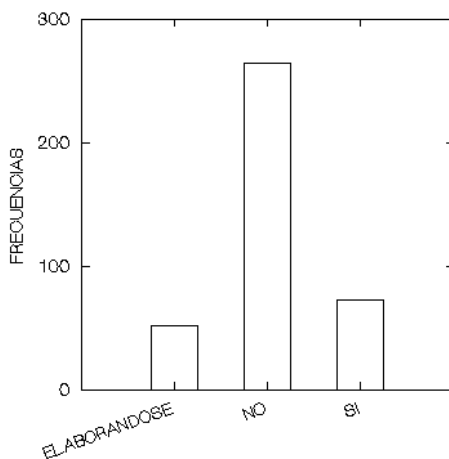
- La organización de la biblioteca y su integración en el logro de los objetivos educativos exige que haya una reflexión en el centro sobre los fines de la biblioteca (hábitos lectores, comprensión textual, habilidades de uso de información, capacitación para el aprendizaje), y una planificación de los medios para lograrlo. Ello implica que haya una presencia de la biblioteca en el Proyecto Educativo, y una programación anual. A este respecto: Un 55.87% cita la biblioteca en el proyecto educativo y curricular del centro. Pero se reduce a un 40.86% la proporción de centros que tiene programación anual de la biblioteca.

PROGRAMACION ANUAL DE LA BIBLIOTECA



- Y sólo un 17.14% afirma tener un plan lector en el centro, y otro 12% afirma que “en elaboración”. El hecho es que no hay plan lector en un 70% de los centros.

#### EXISTE PLAN LECTOR EN EL CENTRO

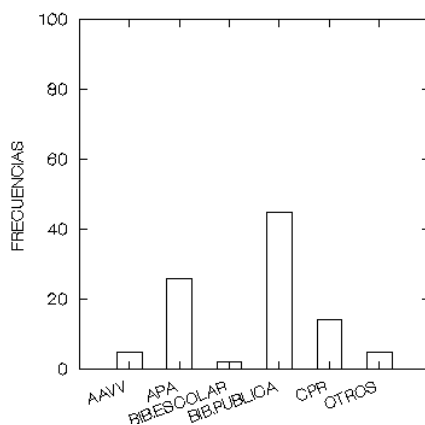


#### *Relaciones con el exterior*

- La debilidad de la biblioteca escolar la debería llevar a buscar apoyos externos para obtener más documentos, recursos, actividades formativas. Pero, en este sentido: Sólo un 27% afirma que la biblioteca tiene relación con la APA. Con otras bibliotecas públicas se relacionan un 31% de los centros, destacando la Biblioteca Regional, la municipal o en algún caso el bibliobús. Globalmente la relación de la Biblioteca escolar con las bibliotecas públicas es escasa, y se centra en la preparación conjunta de actividades que realizan ocasionalmente.
- Tampoco hay la suficiente relación con los CPR (el 12% dice tener contacto), y se da más con los centros de primaria que con los de secundaria. Los CPR deberían buscar más el apoyo, como centros de recursos que son, a las bibliotecas escolares de los centros de su competencia.
- Casi no tienen relación las bibliotecas escolares entre sí: poco más del 1% de ellas afirman tener contacto con otras bibliotecas escolares, lo que manifiesta un triste aislamiento.



## RELACION CON EL EXTERIOR



### 3. VALORACIÓN COMPARATIVA

A pesar de que los resultados descritos son muy indicativos por sí mismos, si realizamos valoraciones de tipo comparativo se refuerza una visión crítica de cómo está evolucionando la biblioteca escolar. Globalmente deben considerarse los resultados referidos a la Región de Murcia ligeramente inferiores a los obtenidos en 1995 en el estudio sobre España de Baró y Mañá, y también inferiores en algunos aspectos concretos de otras regiones, dentro de una deficiente situación general. Ello denotaría una falta de recursos y un estado de estancamiento de la mayoría de las bibliotecas escolares de los centros públicos de enseñanza obligatoria de la Región.

#### 3.1. Existencia de biblioteca en el centro

Aunque, como en el resto del país, la mayoría de los centros escolares de la Región, el 92%, cuenta con biblioteca central, los servicios y las colecciones de las bibliotecas son insuficientes para hacer realidad el concepto actual de lo que es una biblioteca escolar a la altura de las necesidades de la comunidad educativa: instalaciones reducidas, colecciones insuficientes y no actualizadas, pocas horas de dedicación del personal. La biblioteca central es frecuentemente compartida con otras funciones, especialmente en el caso de los Colegios y en los CEPA. Hay también biblioteca de aula en los centros de primaria, o bibliotecas de departamento, en los de secundaria.

#### 3.2. Instalaciones

La superficie media de las bibliotecas escolares es muy reducida e inadecuada, siendo menor que la media española, que estaba en 55 m<sup>2</sup> en Colegios y 92 m<sup>2</sup> en Secundaria. En Murcia sólo el 20% de los Centros supera los 60 m<sup>2</sup> de superficie. Sólo un 14.3% de los

Colegios tiene más de 60 metros disponibles, y sólo un 40.3% de los IES tiene más de 75 m<sup>2</sup>.

Lo inadecuado de estas cifras se comprueba teniendo en cuenta algunas medidas mínimas prescritas: En España un centro de Bachillerato debería tener un mínimo de 90 metros, según Real Decreto 1004 de 14 de junio (BOE 152 de 26 de junio de 1991) que establece los requisitos mínimos de los Centros que impartan enseñanzas de régimen general no universitarias. En Francia no se puede denominar biblioteca a un espacio con una superficie menor de 100 m<sup>2</sup> y en USA o Gran Bretaña las bibliotecas de centros educativos han de tener en torno a 500 m<sup>2</sup> de superficie. Las recomendaciones de la Federación Internacional de Bibliotecas, IFLA (Carroll, 1991) prescriben un mínimo de 93 m<sup>2</sup> de espacio para servicio de los usuarios en centros de menos de 250 alumnos, 186 m<sup>2</sup> para las bibliotecas escolares que deban atender entre 250 y 500 alumnos, y 279 m<sup>2</sup> para las de más de 500 usuarios.

Las carencias en nuestra Región conducen a una reducida cantidad de puestos de lectura, teniendo en cuenta que no hay de media más de 20 puestos de lectura en los colegios y cerca de 40 en IES con una media de más de 700 alumnos. También son escasos aún los equipamientos informáticos en la biblioteca para uso de los alumnos, y en concreto la conexión a INTERNET está solo en un 20% de los centros.

A pesar de ello, algo más de un tercio de los docentes considera suficientes las instalaciones de que disponen, siendo más conformistas los profesores de los IES que los de los Colegios. En este sentido, la situación también es ligeramente peor en Murcia que en la media nacional, donde se llegaba a un 46.7% de aceptación positiva de las instalaciones.

### 3.3. Colección y proceso técnico

En general es insuficiente y poco actualizada, dada la antigüedad de las bibliotecas y su falta de presupuesto. Globalmente el tamaño de la colección de las bibliotecas escolares es bastante menor que la media de las bibliotecas escolares en España en 1995. Si en el conjunto de España los centros que están por debajo de mil o de tres mil volúmenes suman el 37%, en Murcia este porcentaje llega al 64.79%. Si en España hay un 29.2 por encima de 5.000 volúmenes, en Murcia sólo es el 9.62.

		ESPAÑA, 1995						
		NS/NC	Más 10.000	5-10.000	3-5.000	1-3.000	Menos 1000	TOTAL
Centros		54	42	157	175	224	29	681
Porcentaje		7.9	<b>6.2</b>	<b>23.00</b>	25.7	<b>32.9</b>	<b>4.3</b>	100.00

		MURCIA, 2001						
		NS/NC	Más 10.000	5-10.000	3-5.000	1-3.000	Menos 1000	TOTAL
Centros		26	7	34	83	190	86	426
Porcentaje		6.10	<b>1.64</b>	<b>7.98</b>	19.48	<b>44.60</b>	<b>20.19</b>	100.00

De los IES, sólo una tercera parte está por encima de 5.000 volúmenes; un 25% entre 3.000 y 5.000, y un 34% por debajo de 3.000 volúmenes, de los cuales 6 (el 9.68%) tiene menos de 1000. La mitad de los Colegios está entre 1.000 y 3.000 (el 50%), y por debajo de 1000 el 20%. Todos los CEPA menos uno están por debajo de 1.000 volúmenes.

Como los centros no dan de baja el material envejecido o desaparecido, por falta de tiempo y otros factores, el número puede ser incluso menor, además de desfasado. No se alcanza la recomendación (Carroll, 1991) de 12 volúmenes por alumno, con una renovación de 3 volúmenes por alumno y año para asegurar la actualidad de la colección. Nosotros estimamos una ratio de entre 5 y 8 documentos por alumno, además del carácter obsoleto de buena parte de los documentos. Sólo se ingresa, de acuerdo a nuestros datos, unos 0.2 documentos por alumno y año. Es posible que se esté dando un posible descenso en la cantidad de adquisiciones en los últimos años, habida cuenta de que más del 64% de los centros afirma disponer de menos de 100.000 pts. por año, y el 12.2% carece totalmente de presupuesto para adquisiciones.

Por tanto, en cuanto a presupuesto para adquisiciones, las bibliotecas de la Región de Murcia están a principios de 2001 muy por debajo de la media nacional en 1995, donde sólo el 39% estaba por debajo de 100.000 para adquisiciones documentales por año.

Se va incorporando algunos materiales documentales no librarios y en concreto electrónicos pero demasiado lentamente, pues aún no los hay en muchas bibliotecas escolares.

La mayoría de los fondos provienen de la dotación inicial de la biblioteca, así como de aportaciones diversas, lo que permite estimar una falta de equilibrio del fondo y por ello la escasa utilidad para el aprendizaje de parte de los documentos, que se corresponde con un bajísimo índice de préstamos de la colección.

Como en el resto de bibliotecas escolares del país, hay una mayor presencia de documentos relacionados con la literatura que con los recursos documentales para el resto de áreas curriculares, en proporción inversa a las recomendaciones internacionales.

En cuanto al proceso técnico, sólo un 40% tiene la catalogación realizada, y otra parte afirma tenerla "en proceso", porque el nivel de dedicación de los encargados tampoco permite esta tarea, sobre todo cuando ha habido que pasar en los últimos años del catálogo tradicional en fichas a catálogos automatizados. El uso de ABIES sólo se da en el 24% de las bibliotecas, lo que nos da idea de una baja normalización en el proceso técnico de las bibliotecas escolares. Se desconoce la ordenación por CDU en la mayoría de los centros, en una proporción más elevada que el resto del país, donde el 46% de los centros utilizaba en 1995 la CDU como medio de organización de la biblioteca. En Murcia sólo el 29% afirma usar este sistema universal para ordenar la colección por materias, cuando en el estudio de ámbito nacional el 69.8% de los centros utiliza la CDU.

### **3.4. Personal**

Aproximadamente en el 80% de los centros hay un responsable, en la misma medida que en el resto del país en 1995. Pero no está extendida la formación específica en gestión de bibliotecas de estos encargados, habiéndose realizado en un 19% de los casos algún curso de formación, una proporción similar en Murcia y en el conjunto de España.

La dedicación del responsable está por debajo de las 3 horas semanales en la mayoría de los casos, y se completa con algunas horas de permanencia o de colaboradores, que en casos como el de los objetores de conciencia ya no serán utilizables. El personal respon-

sable de la gestión de la biblioteca escolar realiza principalmente tareas de tratamiento y organización, y en menor medida tareas directamente de servicio directo a los usuarios.

### 3.5. Servicios

- **Horarios:** Hay situaciones muy diversas. Según nuestros datos, el 23% de los centros tendrá abierta la biblioteca en todo el horario lectivo. Un 13% la tiene abierta durante el recreo. Alguna hora fuera del horario lectivo llega a estar abierta en el 40% de los casos, aunque nos tememos que la desaparición de los objetores u otros colaboradores afectará a esta posibilidad. Por tipos, son los IES los que en mayor proporción (en torno al 30%) están abiertos en todo su horario lectivo. Y siempre se está por debajo de las 45 horas semanales que recomiendan los bibliotecarios escolares franceses.
- **Accesibilidad de la colección:** Dado que no hay catálogos completos en más del 60% de los centros, no está completa la automatización y se usa escasamente ABIES, el acceso directo a los documentos se haría imprescindible. Pero la falta de sistemas de seguridad, el desconocimiento de las clasificaciones de materias y disponer de armarios cerrados con llave dificulta el libre acceso a los libros. En los centros de primaria hay más acceso libre a los documentos, pero las bibliotecas están abiertas menos tiempo. En los IES son más frecuentes los armarios cerrados, que deberían ser sustituidos por estanterías abiertas, o por vitrinas con cristaleras que permitieran a los alumnos acceder a los libros directamente.
- **Uso:** El uso prioritario de la biblioteca por parte de los alumnos es la lectura -en Primaria-, y el estudio en Secundaria, a la vista de la falta de rendimiento del préstamo, dado el reducido número de transacciones que se realizan de este tipo (algo más de un préstamo por alumno y año). Sería especialmente grave el caso de los IES, en los que está por debajo de 0.2 préstamos por alumno y año en la mitad de casos. El resto de servicios se oferta a los usuarios escasamente, aunque se organizan en algunos centros actividades culturales y de fomento de la lectura.

### 3.6. Gestión, coordinación, relaciones externas

En muchos centros no hay programación de la biblioteca, aun cuando en más de la mitad se cita en el Proyecto Educativo. El presupuesto es casi siempre inferior a las 100.000 pts. por año, aún cuando suponemos que los departamentos de los IES pueden dedicar parte de sus recursos a adquisiciones, en función del criterio de sus respectivos profesores.

Hay relaciones puntuales con las bibliotecas públicas para la organización conjunta de actividades, pero no las bibliotecas escolares no se relacionan entre sí y tampoco acuden con frecuencia (el 12%) a los Centros de Profesores y Recursos. En este aspecto, también es peor la situación de Murcia que la media nacional, pues es el 38.9% de las bibliotecas escolares españolas afirmaba relacionarse con los CPR, principalmente para préstamo de materiales.

## CONCLUSIONES

La situación de la biblioteca escolar en la Región de Murcia es ligeramente peor que la de España en 1995, con unos resultados que no han variado significativamente respecto a estudios de comienzo de los años noventa (López Fernández, 1992). La tendencia general sería de estancamiento o retroceso del papel de la biblioteca en los centros, aún habiendo algunas excepciones de buenas prácticas de bibliotecas escolares, basadas principalmente en el voluntarismo de la comunidad educativa o de docentes concretos, la participación en el último Programa de Mejora o el interés de bibliotecarios escolares.

Este estancamiento es especialmente grave en una sociedad de la información en la que el sistema educativo debería estar adaptándose a las demandas instructivas con una mayor agilidad, que condujera a un aprendizaje más activo y basado en los recursos documentales e informativos. En cierto modo, estancamiento es retroceso porque la situación actual ya de por sí es muy deficiente.

La evolución de la biblioteca escolar no sigue un progreso constante por la falta de medios detectada, a lo que se añade el que hay un vacío normativo respecto a la organización y funciones de la biblioteca en los centros. Al haber sólo recomendaciones genéricas sobre presupuestos, personal, colecciones, y no normas de carácter prescriptivo, la dotación y funcionamiento de la biblioteca depende de la concepción pedagógica de los docentes, del voluntarismo, de la inexistencia de necesidades más acuciantes, o de que no se den problemas o dificultades que interrumpan los proyectos con un buen funcionamiento, que deberían ser más protegidos institucionalmente.

Las bibliotecas existentes responden a una concepción previa a la LOGSE. En la mayoría de los casos ni sus fondos ni sus servicios se adaptan a las nuevas necesidades y al concepto de biblioteca como centro de recursos multimedia para el aprendizaje. Aspectos como la renovación y actualización de las colecciones son muy deficientes, entre otras razones por la falta de presupuesto, y ello lleva a una falta de uso medida a través del indicador del número de préstamos.

Quizás esa situación agónica esté haciendo que haya un crecimiento de la conciencia y la sensibilidad sobre la necesidades de las bibliotecas escolares en muchos docentes, asesores y gestores educativos de la Región de Murcia, reflejada en el nuevo desarrollo de proyectos-piloto, estudios y la aparición de un grupo organizado de bibliotecarios escolares. Pero hasta ahora la realidad de nuestras bibliotecas escolares no ha variado positivamente, lo que vendría a demostrar la escasa eficacia que han tenido muchos de los proyectos elaborados previamente a escala local, autonómica o nacional, corroborándose la idea de los expertos sobre la inexistencia de verdaderas bibliotecas en nuestros centros escolares.

Por todo ello, cambiar la situación resulta arduo, complejo y arriesgado si no tienen una mayor dimensión que hasta ahora los planes de fomento que se emprendan. En Murcia debería concretarse el interés de la administración educativa y la sensibilidad de los docentes en un Plan Regional de Bibliotecas Escolares, que cuente con la implicación del profesorado y del resto de elementos comprometidos con la necesidad de superar las carencias de la biblioteca escolar que lastran los cambios en nuestra educación. Entre ellos, un papel dinamizador y de impulso evidente corresponde al Sistema Regional de Bibliotecas, que debería cooperar en la dotación de colecciones, en el proceso técnico de los documentos, y en el desarrollo de sus servicios, quizás utilizando algunas bibliotecas escola-

res como públicas en su entorno, buscando la colaboración de la administración local, la educativa y la bibliotecaria. Intereses como la apertura en horario extraescolar de los centros educativos y la atención de servicios de información y biblioteca locales se podrían acercar para conseguir la incorporación de personal y recursos a estas bibliotecas en municipios pequeños y barrios.

En general es llamativo el hecho de que con tanta frecuencia se hagan estudios de la situación de las bibliotecas escolares, y que a pesar de los años transcurridos entre unos y otros, en todos los casos los resultados sigan mostrando un carácter deficiente o marginal de la biblioteca en los centros. Por un lado, ello es resultado de la dificultad de organizar y lograr la auténtica integración de la biblioteca en el centro y el currículum. Y por otro, se debe a la falta de recursos económicos y humanos dedicados a ello.

El problema hasta ahora ha sido que tras los estudios no se ha desarrollado ningún plan de impulso para superar las carencias detectadas en la investigación, o se ha iniciado programas o planes piloto de corto alcance y nula extensión al conjunto de los centros dependientes de la administración promotora del plan. En esos casos, los estudios de situación actual como el presente pasan a ser decepcionantes o contraproducentes, pues suponen la frustración de la expectativas que el propio estudio en sí mismo crea entre los docentes y el conjunto de la comunidad escolar.

Entretanto no se afronte esta tarea, la situación de estancamiento conduce a un progresivo deterioro o retroceso, pues con el envejecimiento de las pobres colecciones existentes y su falta de organización, cada vez pierde más interés el uso de la biblioteca, aumentando su marginación de los procesos de aprendizaje. Estamos en una sociedad en la que el conocimiento cambia muy rápidamente y la biblioteca que no incorpora los nuevos recursos de información no sirve a la formación de habilidades para el aprendizaje ni a la mejora de la comprensión lectora de diversos soportes y tipos de textos.

Por tanto, habría que sistemáticamente atender y dotar mejor las bibliotecas, tanto de colecciones diversas y actualizadas, como de las tecnologías que mediatizan actualmente el acceso al conocimiento y la información, espacios más amplios y diversos, y facilitar la mayor dedicación del personal docente así como de profesionales de la Biblioteconomía y Documentación.

De acuerdo con Castán (Salaberría, 2001), si la escuela se concibe también como una institución niveladora socialmente, la biblioteca es una herramienta formidable para procurar la corrección de las desigualdades, para fomentar una verdadera igualdad de oportunidades en el acceso a los instrumentos que posibilitan el éxito escolar; así, más allá de la animación a la lectura, las bibliotecas escolares deberían desarrollar programas eficientes de apoyo al estudio fuera del horario lectivo de sus alumnos (ayudar a estudiar y a hacer sus deberes al alumnado), preocuparse por la integración sociocultural del sector del alumnado en riesgo de exclusión (fracaso escolar más herencia sociocultural desfavorable son los ingredientes que muestran ese riesgo), fomentar nuevas maneras de enseñar y aprender (Salaberría, 2001).

La consecución de ello exigiría un plan regional para las bibliotecas escolares riguroso, a través del cual, y en cooperación con instancias como el sistema regional de bibliotecas o la Universidad, se logre la progresiva adecuación de estas instituciones.

**BIBLIOGRAFÍA**

- AGABEL (2000): Diagnóstico sobre las bibliotecas escolares en Galicia 1999/2000. *Educación y Biblioteca*, 111, p. 12-19.
- ALONSO SAINZ, G., et. al. (1996): Bibliotecas escolares en Cantabria. *Nexo*, 6, p. 33-37.
- ARECES, R. (1998): Un camino de ida y vuelta en torno al libro y la lectura. *Comunidad Escolar*, 608, p. 13.
- BARÓ, M. y MAÑÁ, T. (1997) *Las Bibliotecas Escolares en España. Análisis de los resultados del estudio sobre su situación. 1995-1996* Madrid: Anabad-Fesabid.
- BARO, M., MAÑA, T. (1990): *Les biblioteques a les escoles publiques a Catalunya*. Barcelona: Diputación.
- BERNABEU, N. ILLESCAS, M. J., MIRET, I., SELGAS, J., DEL RÍO, M.J. (1996) *La biblioteca escolar en el contexto de la reforma educativa. Documento marco*. Madrid: MEC.
- BURGO, M. A. (1999): La biblioteca escolar en Navarra. *TK*, 7, p. 113-123.
- CALDERON, I., VIGO, I. (1997) Bibliotecas en centros de enseñanza no universitaria de Vizcaya: situación actual y proyecto piloto. *Aldeezcacia*, 5-6, p. 16-30.
- CARROLL, F. L. (1990). *Guidelines for School Libraries*. The Hague: IFLA.
- CASTAN LANASPA, G. (2001) Un siglo sin bibliotecas escolares. *Bibliotecas y cambio social en la España del Siglo XX*. (Texto de la conferencia, inédito).
- CENCERRADO MALMIERCA, L. M. (1994) *La situación de las bibliotecas escolares en los centros públicos de enseñanza secundaria de la ciudad de Salamanca*. (Memoria de Diplomatura, Facultad de Traducción y Documentación, Universidad de Salamanca).
- FABA PEREZ, C. (2000) Las bibliotecas escolares y Extremadura. *Boletín de ANABAD*, L, p. 119-135.
- GIRON, A., COBOS, L., ÁLVAREZ, M. Análisis de la situación de las bibliotecas escolares pública en Canarias <http://www5.ulpgc.es/servidores/biblio/Director/Dirbibcan/analisis.htm>
- GOBIERNO DE NAVARRA. DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN Y CULTURA (1999). *Una aproximación al estudio de las bibliotecas escolares en Navarra. Claves para su mejora*. Navarra: Gobierno de Navarra.
- GÓMEZ HERNÁNDEZ, J. A. (1996) "La aportación de Francisco Javier Bernal al mundo universitario, la educación y las bibliotecas". *Educación y Biblioteca*, 68.
- GÓMEZ HERNÁNDEZ, J. A., VALERA ESPÍN, A. (2001). *La biblioteca escolar en la Región de Murcia*. [Inédito. Realizado a petición de la Dirección General de Formación Profesional e Innovación Educativa de la Consejería de Educación y Universidades de Murcia].
- INCE. INSTITUTO NACIONAL DE CALIDAD Y EVALUACIÓN (2000) *Sistema estatal de indicadores de la educación 2000*. Madrid. MECD. <http://www.ince.mec.es/pub/ind2000.pdf>

- INCE. INSTITUTO NACIONAL DE CALIDAD Y EVALUACIÓN (2001) *Evaluación de la Educación Secundaria Obligatoria. 2000. Datos básicos*. MECD. <http://www.ince.mec.es/pub/avsecu2000.pdf>
- JUNTA DE ANDALUCÍA. DIRECCIÓN GENERAL DE EVALUACIÓN EDUCATIVA Y FORMACIÓN DEL PROFESORADO (1998). Las bibliotecas escolares en Andalucía. En: *El sistema educativo de Andalucía. Curso 1997-98*.
- LÓPEZ FERNÁNDEZ, J. A. (1992) *La biblioteca escolar en la Región de Murcia*. Murcia: Universidad. (Tesis Doctoral, inédita).
- LÓPEZ FERNANDEZ, J. A. (1992) La biblioteca escolar en las escuelas primarias de la Región de Murcia. *Educación y Biblioteca*, 31, p. 49-53.
- LÓPEZ FERNANDEZ, J. A. (1993) Los profesores ante la biblioteca escolar: valoración y utilización. *Educación y Biblioteca*. 34, p. 54-56.
- LÓPEZ FERNANDEZ, J. A. (1997) La biblioteca escolar en la Región de Murcia. *Boletín de ANABAD*, 2, p. 59-88.
- OCDE (2001). *PISA. La medida de los conocimientos y destrezas de los alumnos. La evaluación de la lectura, las matemáticas y las ciencias en el Proyecto Pisa 2000*. Madrid: MECD, INCE. <http://www.ince.mec.es/pub/pisa2000assessment.pdf>
- RUEDA, R. (1996): Las bibliotecas escolares en Parla (Madrid). *Educación y Biblioteca*, 73, pp. 11-15.
- SALABERRIA, R. (1995): *Bibliotecas públicas, bibliotecas escolares y centros educativos no universitarios: sistemas de interrelación. Análisis de la comarca de Donostia*. Tesis Doctoral inédita, Universidad del País Vasco.
- SALABERRÍA, R. (1997) *Bibliotecas públicas y bibliotecas escolares: una colaboración imprescindible*. Madrid: Ministerio de Educación y Cultura.
- SALABERRIA, R. (2001) ¿Qué ha sido de la biblioteca escolar? A diez años de la muerte de Francisco J. Bernal. *Educación y Biblioteca*.
- TERUEL JIMÉNEZ, P. (2001) *La evolución de la biblioteca escolar en la Región de Murcia entre 1996 y 2000*. Murcia. Facultad de Ciencias de la Documentación. (Trabajo Fin de Carrera).